



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 9.—Madrid.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre 1 peso.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cénts.
	Un año 8 „	Un año..... 15 „	Un año 3 „	De años anteriores 50 „

AÑO XXIII

Madrid.—Lunes 6 de Abril de 1896

NÚM. 1.184

LOS MATADORES DE LA CORRIDA



MAZZANTINI



ALGABÉNO



BOMBITA

Ayuntamiento de Madrid

Cuadro estadístico de la corrida de inauguración de temporada, celebrada ayer Domingo 5 de Abril de 1896

GANADERÍA DE D. MANUEL GARCÍA PUENTE LÓPEZ É HIJO (ALEAS)

PRESIDENCIA DE D. ISIDRO URBANO.

NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos mts.	BANDERILLE- ROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	AVISOS.	Desamies.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos mts.	BANDERILLE- ROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	AVISOS.	Desamies.	Minutos.
						Enteros.	Medios.														Enteros.	Medios.							
1. <i>Coral.</i>	Inglés. Sastre.	2 3	2 3	1 »	Galea. Regaterillo.	2 1	» 1	<i>Mazzantini.</i>	6	1	1	»	»	3	4. <i>Famoso.</i>	Cantares. Chato. Sastre. Carriles.	2 3 1 1	1 3 1 1	1 2 1 »	Tomás. Tortero.	1 1	1 1	<i>Mazzantini.</i>	14	3	2	»	1	11
2. <i>Ranchero.</i>	Inglés. Sastre. Cigarrón.	1 3 2	1 1 1	1 » »	Ostioncito Moyano.	2 1	1 »	<i>Bombita.</i>	16	1	1	»	1	10	5. <i>Jardinero.</i>	Carriles. Cigarrón. Inglés.	3 2 1	3 2 1	2 1 1	Pulguita. Moyano.	1 1	1 »	<i>Bombita.</i>	39	1	3	»	»	15
3. <i>Batanero.</i>	Chato. Cantares. Carriles.	1 3 1	1 » »	1 1 »	Almendo Zayas.	2 1	» 1	<i>Algabeño.</i>	25	1	»	»	»	11	6. <i>Dominguero</i>	Cigarrón. Carriles. Inglés. Cantares.	1 4 1 1	» 3 1 1	1 3 1 1	Zayas. Almendo	2 1	» »	<i>Algabeño.</i>	3	5	1	»	»	10
TOTALES.															36 26 18			16 5		103 12 8 » 2 60									

Plaza de Toros de Madrid

Corrida extraordinaria de inauguración de temporada, celebrada ayer 5 de Abril de 1896.

Ni lo desaplicable que el tiempo viene siendo hace algunos días, ha amortiguado el alborozo que sintieron los buenos aficionados desde el momento que en los sitios públicos se fijaron primeramente el cartel de abono, y después los de las corridas de inauguración y primera de abono.

Y es que la fiesta española tiene en sí algo que no tiene ninguna otra, algo que en las demás no se deja ver, digan lo que quieran sus detractores: vida, pero vida propia, vida exuberante, sin mezcla de tristezas, que todo lo subyuga, porque es la única que refleja nuestro modo de ser, el alma meridional de los españoles, toda entusiasmo para lo grande, porque grande es el dominio de la inteligencia del hombre sobre la fiera del bruto, y todo alegría para celebrar la gentileza de nuestros lidiadores en conseguirlo.

La calle de Sevilla, desde días antes de la corrida; la calle de Alcalá y la carretera de Aragón, algunas horas antes de comenzar la fiesta, y el cuadro que presentan los tendidos, gradas, palcos y andanadas momentos antes de ponerse en libertad el primer toro, lo patentizan de tal modo, que ante ello no hay manera de negar que no hay espectáculo como el espectáculo taurino.

Los teatros, los circos, hipódromos, velódromos, frontones, están ahí para demostrarlo.

Ni aun en los días que en ellos se celebran las mayores solemnidades, tienen punto de comparación respecto a la vida y animación de nuestros circos taurinos.

Y tienen no poco influjo en ello la democratización que le es propia y la libertad que se disfruta dentro de las plazas, para dejar franco el paso al desborde del entusiasmo, ya ante la gracia picaresca de nuestras encantadoras mujeres, ya ante la valentía y el arte de nuestros toreros.

Y... tente pluma, que ya es hora de entrar en materia, y dejarse de digresiones.

Que el lector se impacienta y no hay que incurrir en su desagrado.

A las doce, con numerosa concurrencia y después del reconocimiento prefijado en los reglamentos, se procedió al acto preliminar de enchiquerar a los toros elegidos, no sin que un caballero del Colmenar, con su notario y testigos correspondientes, pretendiera levantar acta de la edad de los toros, para que si no la tenían se suspendiera la corrida, y hasta se llevara a presidio, si había lugar, a cuantos fuese preciso.

El ganadero, teniendo noticias del caso, y prevenido a mirar por su buen nombre, presentó en los corrales para su reconocimiento y elección por los veterinarios, los Sres. D. Simón Sánchez y D. José Goya, la friolera de doce toros, de los que escogieron los señalados con los núms. 10, 3, 13, 12, 15, 6 y 18, éste como sobrero.

El de la protesta se quedó con las ganas de que no tuviésemos fiesta, y se verificó el apartado sin más incidente que uno de los toros, llamado *Coral*, se arrancara tras un vaquero, estando en un tris en que no le diera que sentir.

El mismo bicho hirió a un cabestro, y dentro de los corrales cubiertos hizo polvo a parte de uno de los muecos destinados a embolar moruchos.

Los demás hermanos, todos dieron que hacer, tardando en terminarse el apartado una hora larga, dándose la voz de *á comer* a la una y siete minutos.

A las cuatro, el amplio circo de la Carretera de Aragón presentaba ese aspecto de que antes he-

mos hecho mención, y en los corazones de cuantos en él se encontraban, se sentía esa ansiedad natural de que la fiesta comenzara, para solazarse en sus múltiples y variadas suertes.

La presentación de las cuadrillas, capitaneadas por los diestros de Elgoibar, Tomares y la Algabe, ó sean: Luis Mazzantini y Eguía, Emilio Torres Reina (Bombita) y José García Rodríguez (el Algabeño), fué saludada por los espectadores con nutridos aplausos.

A los comentarios que momentos antes se hacían en el patio de corrales, en el redondel, pasillos y localidades, sobre el resultado de la fiesta y aún de la temporada entera, recordando los finales del pasado año, sucedió la consiguiente expectación.

El presidente encargado de dirigir el espectáculo, que lo era D. Isidro Urbano, desde su olímpico sitio dictó las órdenes oportunas para calmarla, y el veterano Albarrán las puso en práctica, dejando en plena libertad de los seis bichos enchiquerados de la ganadería de D. Manuel García Puente y López é hijo, al destinado a inaugurar la sesión.

Tenía por nombre *Coral*, ostentaba el núm. 10 y era colorado, ojinegro, listón, bien puesto, de hermosa lámina y bien cuidado.

Salió por el lado contrario, y después de los capotazos de rúbrica, rematando en algunos de ellos, entró en pelea la caballería, siendo los jinetes que actuaron el Inglés y Sastre.

El primero puso dos varas, buena una de ellas; sufrió dos caídas y perdió el arreo que montaba.

El Sastre, por su parte, cumplió con tres varas, buenas en general, sin más incidencias que igual número de volteos.

En un quite al Sastre, en el segundo puyazo, salió apurado el Algabeño.

Quedado y en defensa pasó el cornúpeto al segundo tercio, del que se encargaron Galea y Regaterín.

Galea, entrando por derecho y cuarteando con exceso, consiguió meter un par.

Siguió Regaterín, y después de dos salidas en falso entró al cuarteo y dejó medio par.

Aprovechando una carrera del cornúpeto, Galea dejó un par trasero y desigual.

Y el Regaterillo, simulando el sesgo, dejó un palo caído, después de dos salidas equivocadas.

Durante este tercio, el toro, persiguiendo a Tomás Mazzantini, saltó por el 1, y el Tortero, en un recorte, le hizo doblar.

Mazzantini, de hoja seca con oro, pronunció el primer discurso de la temporada, y salió a contender con el bicho, que se defendía en las tablas.

Empleó de primera intención una faena compuesta de cuatro pases sobre la mano derecha y uno alto para un pinchazo sin estar el toro en suerte y en terreno expuesto.

Un pase con la derecha fué el preliminar de una estocada en lo alto, metiéndose bien.

Después descabelló a pulso.

Fuó el segundo *Ranchero*, núm. 3, colorado, ojinegro y bien puesto.

Salió abanto, y no se fijó en la gente hasta después de las primeras carreras y del consiguiente capoteo de la gente de á pie.

El Inglés fué el primero que le hizo sangre en un refilonazo.

Siguió el Sastre, que metió tres puyazos por una caída.

Cigarrón puso las varas cuarta y sexta, y se apeó en la última.

El Inglés marró en una ocasión, midió el suelo en ella y perdió el caballo.

Con tendencias á la fuga pasó el cornúpeto al segundo tercio, que corría á cargo de Ostioncito y Moyano.

El primero cuarteó un par, metiéndose con fe y saliendo achuchado.

Moyano hace una salida en falso y mete un buen par al cuarteo.

Ostioncito, después de tirar medio par que se descolgó en seguida, volvió á la carga después de dos viajes y cuarteó un par.

Bombita, luciendo terno oro viejo con golpes de oro y cabos negros, pronuncia un largo y elocuente discurso, según la manera de accionar, y sale á entredárselas con el de Aleas, que se defendía en las tablas.

Y una vez en jurisdicción emplea cuatro pases con la mano derecha y dos altos para un pinchazo hondo y algo caído, entrando bien y dejando la muleta enredada en las armas de *Ranchero*.

Da el matador cuatro pases por alto, uno ayudado y uno con la derecha, y el bicho se acuesta levantándolo el puntillero.

El espada, en vista de esto, vuelve á la cara y le larga una estocada un poco trasera, al volapié, dando tablas, que fué lo suficiente para que se entregara definitivamente en manos del Sargento.

En tercer lugar se puso en libertad á *Batanero*, núm. 13, colorado, listón, ojinegro, algo apretado de cuerna y de buena lámina.

Salió con piés.

Antes de entrar en pelea los del castoreño, anotamos que los peones largaron nueve capotazos y cuatro recortes.

El Chato inauguró el tercio con una buena vara, á cambio de una caída, buena también, y el caballo para el arrastre.

Cantares, que en un principio anduvo rehacio para entrar en suerte, después se mostró más voluntario, pinchando tres veces, en dos de las cuales se fué á lo blando y ahondó de verdad, metiendo más de veinticinco centímetros de vara en el cuerpo del bicho.

De modo que estas dos varas valieron lo menos seis, y dejaron al de Aleas sin más ganas de volver á tomar nuevos puyazos, en buena ó en mala ley.

El potro que montaba quedó para el arrastre.

Carriles entró en juego una vez, en el cuarto turno, con un puyazo bueno.

Ostioncito, al correr una vez al toro, cayó ante la cara, y gracias á que *Batanero* no hizo por él, pues tuvo tiempo sobrado, no presenciáramos una avería.

Acudieron, aunque tarde, al socorro del muchacho, primero Zayas y luego Bombita.

Cantares, al retirarse á descansar por el callejón, fué abuchado por el público.

Almendo y Zayas llenaron el segundo tercio, en el que el colmenareño cumplió, acudiendo por su terreno.

Almendo, que fué el primero que entró en la cara, cuarteó un par desigual.

Zayas prendió otro par en la misma forma, nada más que aceptable.

Y repitió el primero con otro par, pasadero no más.

Tortero, después del par de Zayas, perdió el capote, que se echó el bicho sobre el morrillo para resguardarse del fresquito que se dejaba sentir.

Y como el bicho se desangraba que era una bendición de Dios, empapó el percal en sangre, teniendo el muchacho que ir en busca de otro.

El Algabeño, que lucía traje negro con caireles de oro y cabos azules

Pronunció en un santiamén el discurso consabido; tiró al aire la montera y partió á seguida, listo,

con la muleta y estoque
en busca de su enemigo,

que había perdido muchas facultades por la falta de sangre, y andaba cobijado cerca de los tableros buscando que le dejaran en paz.

Y una vez en el terreno de la verdad, dió quince pases con la mano derecha, sufriendo una colada, y tomando el estribo sin causa justificada.

Diez pases más con la mano derecha dió el muchacho, como preludio de una estocada un poco tendida y contraria al volapie, dando tablas, entrando con guapeza y saliendo suspendido, sin perder tierra, sin más percance que sacar un siete en la parte anterior de la taleguilla, cerca de la ingle.

Se acostó el bicho, y Comas ejerció su cometido acertando al primer tute.

El espada escuchó muchas palmas y recogió una docena escasa de cigarros de diez y quince céntimos,

El cuarto de la corrida
atendía por *Famoso*,
era retinto, albinegro,
de buena estampa, buen mozo,
apretado y algo vuelto
y con piés como los corzos.

Con bravura, voluntad y poder peleó con los piqueros, de los que aguantó cara á cara hasta siete puyazos de castigo, á cambio de seis caídas y cuatro pencos para el arrastre.

El reparto del trabajo fué el siguiente:

Cantares, dos sangrías, una de ellas en los bajos, dejando clavado el palo, por un volteo y un caballo.

El Chato tres varas, dos buenas, á cambio de tres apisonamientos de tierra y dos jacos fuera de combate.

El Sastre mojó en una ocasión, cayó en ella y perdió el arre.

Carriles cerró el tercio, metiendo el palo en carne y sufriendo una caída de las que duelen.

Quedado pasó *Famoso* al segundo tercio de su vida pública.

Tomás y el Tortero, que vestían de encarnado con negro y verde y plata, respectivamente, salieron con los palos.

Y tanto el uno como el otro merecieron del tribunal popular la nota de muy medianos en el cumplimiento de su tarea, debido muy especialmente á su falta de decisión para entrar en la cara.

Tomás hizo la friolera de cinco eslidadas falsas para dejar un palito suelto á la media vuelta.

Tortero no quiso ser menos, y clavó otro medio par al cuarteo.

Tomás secundó con un par al relance de un capote, después de salir una vez en falso.

Tortero dió un paseo para tirar un par, que resultó bastante desigual.

La asamblea dió algunas muestras de desagrado.

Mazzantini, que durante la suerte de banderillas había permanecido descansando en el callejón, en cuanto oyó el toque correspondiente salió á escena.

Y dió como pase de tanteo, uno con la derecha, con no poco encorvamiento, como si el enemigo fuera de los que inspiraran cuidado, cuando no tenía otra cosa que algunas facultades, se defendía en las tablas y achuchaba á veces, defectos que se corrigen pronto, empapando bien en la muleta á los bichos y consintiéndolos.

Al pase referido siguieron otros cinco de la misma índole, con colada, y un mete y saca á paso de banderillas.

Dos pases con la derecha precedieron á un pinchazo bien señalado.

Los peones emplearon los capotazos de mareo que tuvieron á bien, y como no consiguieran su objeto, el matador dió dos pases más con la misma mano, preludio de una estocada delantera con tendencias, arrancándose largo y sin meterse.

Dos pases altos empleó para un pinchazo delantero, sufriendo un desarme.

Dos pases, uno alto y otro con la derecha, precedieron á una estocada un poco caída y delantera, que fué lo suficiente para que *Famoso* se entregara en las pecadoras manos del Jaro, que le levantó al dar un puntillazo.

Volvió á tumbarse y esta vez estuvo más acertado.

Jardinero, núm. 15, retinto albinegro, listón, bragado y apretado de cuerna, ocupó el quinto lugar.

Con voluntad empezó la pelea con la gente de vara larga y la terminó tardeando por la poca prisa que se daban los jinetes en acercarse á él, y á veces porque el excesivo número de gente que se situaba á la izquierda de los caballos, no le dejaban fijarse.

Carriles, Cigarrón y el Inglés fueron los caballeros con quien se las hubo.

Carriles puso las varas primera, tercera y sexta, cayendo en todas y perdiendo dos caballos.

Cigarrón vareó dos veces, cayó en ambas y se quedó en la primera de infantería.

El Inglés hizo una sangría, cayó con violencia y dejó el caballo para el arrastre.

No hubo quites dignos de mención.

Pulguita, de Sevilla, abrió el segundo tercio con un par al cuarteo, delantero.

Moyano cumplió con un par del mismo sistema, de recibo.

Pulguita repitió con medio par, entrando en la cara sin tener salida, después de dos salidas en falso.

El bicho, que se había huído en banderillas, pasó al último tercio de su vida pública en la misma forma y encariñado con los tableros.

Bombita, precisó de cuatro faenas para dar en tierra con *Jardinero*.

Se compuso la primera de cinco pases con la derecha, diecinueve altos, cuatro ayudados y un pinchazo largo en buen sitio.

En la segunda contamos: un pase con la derecha, cinco altos y un pinchazo sin meterse, por ejecutar la suerte en terreno en que el bicho pesaba mucho y llevaba ganada la pelea.

En esta faena escuchó el primer aviso.

En la tercera dió cinco pases altos, para un pinchazo en hueso, saltando el estoque, que fué á parar al tendido 3.

También en esta faena hubo su correspondiente recadito de atención de la presidencia.

Terminó el muchacho con una corta en buen sitio, que ahondó el puntillero con el capote y que dió el resultado que se apetecía.

Hubo pitos y palmas.

Ya casi cuando la noche comenzaba á tender su manto y se veía poco, el portero de los calabozos dejó en plena libertad al sexto de la casa de Aleas.

Era colorado, listón, bien puesto, alto de agujas y buen mozo.

Atendía por *Dominguero* y ostentaba, á más de la marca de fábrica, el núm. 6.

Se presentó abanto, y en menos que se persigna un cura loco dió un par de vueltas por la plaza, deteniendo sus impetus después de cuatro recortes, debidos, en su generalidad, al Almendro.

Con voluntad y poder se llegó á los jinetes que, dicho sea de paso, no le hicieron sangre.

Cigarrón, Carriles, Inglés y Cantares fueron los piqueros que turnaron, con más voluntad al final que al principio, debido á que Mazzantini tuvo precisión, para meter en orden á la gente, de entrar en las cuadras.

Cigarrón puso la primera vara y perdió el caballo.

Carriles entró en pelea cuatro veces, sufriendo tres caídas, la primera de latiguillo, yendo á dar con violencia sobre las tablas del 9. Dos caballos perdió en la refriega.

El Inglés se conformó con un puyazo por una caída y fuera de penas un pupilo de la cuadra de Bonilla.

Cantares cerró el tercio con una vara y su correspondiente caída.

De la cuadra sacaron un potro, al que dieron la puntilla.

Durante el tercio, asomó el bicho la jeta por las tablas del 2.

Con la cabeza descompuesta pasó *Dominguero* á banderillas.

Zayas y Almendro eran los encargados de clavarlas, cumpliendo el primero con un par al cuarteo y otro á la media vuelta, después de una salida falsa.

Almendro, aprovechando una coyuntura, dejó un par.

Después del primer par se coló el bicho al pasillo por frente al 4, y después del segundo por el 1, poniendo en dispersión á la gente que allí había. Un guardia de los del orden se tiró á la plaza de cabeza, con poco orden por supuesto, yendo la teresiana por un lado y él por otro. Anduvo unos pasos á gatas, y luego se levantó y volvió á su puesto.

Casi de noche entró en funciones el Algabeño, encontrando á su adversario huído y barbeando las tablas.

Le recetó de primera intención cuatro pases con la derecha para una corta, y otra andando al hilo de las tablas.

Sin nuevos preámbulos largó una estocada baja sin soltar el sable, una corta en buen sitio, un pinchazo sin soltar y una de las de efecto inmediato, puesto que al poco el bicho doblaba para no incorporarse más.

El puntillero, según nos pareció ver, tuvo en algunos momentos siniestras intenciones, pero que no llegó á poner en práctica.

Al caer el bicho ejerció su cargo acertando al primer embite.

Y la gente, tiritando de frío, despejó el local en

busca del hogar doméstico en que guarecerse y bastante aburrida del resultado de la fiesta.

Muchas personas, y entre ellas la infanta Isabel, abandonaron la plaza antes de terminar la lidia del quinto toro.

APRECIACIÓN

La temporada ha dado comienzo con unos resultados extraordinarios para la empresa, que ha visto llenas todas las localidades de la plaza; pero los aficionados no han podido comerse la tostada en la corrida de ayer, porque los toros, los toreros y hasta la temperatura hicieron, cada uno por su parte, todo cuanto pudieron para que el aburrimiento dominara en todos los espectadores.

En otra tarde que no hubiera sido tan desahagible como la de ayer, y en que los toreros hubieran tenido ánimo y alientos para trabajar, los toros de Aleas hubieran hecho una pelea muy aceptable, porque aunque no todos, los tres últimos tuvieron bravura y empuje en el primer tercio, y con una lidia ordenada, la proverbial huída en los toros de Colmenar no hubiera sido tan pronta como ayer la tomaron.

Sin volver á detallar lo que en la revista queda detallado, los toros han tenido valentía y empuje en el primer tercio, excepción hecha del tercero, al cual le quitó las ganas de pelear Cantares con dos puyazos altos, pero hondos.

Pero como la alegría y animación de una corrida de toros no lo constituye por sí sola la brillantez del primer tercio, la huída que tomaban los toros en cuanto pasaban á banderillas hizo que, tanto los inteligentes como los neófitos, salieran á cual más aburridos de un espectáculo en donde sólo pudieron apreciar que unas veces los toros huían de los hombres, y otras, en su mayor parte, los hombres huían de los toros.

Así es que, á pesar del buen deseo de los señores Aleas, que nos consta tenían deseo de presentar una corrida superior, y de la buena pelea que hicieron en el primer tercio, la corrida no satisfizo á nadie. Toda su bravura se la dejaron en el primer tercio. En el resto de la lidia se mostraron mansos.

Dios quiera que los Veraguas que han de correrse hoy contribuyan á renovar en la afición los alientos que ayer perdió.

Mazzantini.—Entendió bien la faena que necesitaba su primer toro, y á las primeras de cambio, le toreó en las tablas, que es donde buscan su refugio en el último trance los colmenares.

No hizo prodigios con la muleta, que realmente el toro no permitía, pero tampoco encontramos justificada la necesidad de aprovechar tanto, que para pinchar la primera vez acometiera estando el toro fuera de suerte, y en un terreno donde sólo puede obtener disgustos un torero.

En la estocada con que remató al enemigo, ya vimos al matador de toros que entra en la suerte á sabiendas de su buen resultado.

En el cuarto toro ya no pudimos apreciar sino temores, precauciones y recelos sin motivo bastante para el o, porque todo se hubiera arreglado perfectamente con sólo aguantar bien sobre la muleta las acometidas del toro en cada pase.

Quebrantado así el animal, nada hubiera tenido que temer el diestro en el acto de herir, y, por tanto, el mete y saca á paso de banderillas con que inauguró la serie de sangrías, no hubiera sido necesario ponerle en práctica.

En las cuatro siguientes acometidas tuvo suerte varia, señalando bien sólo en el pinchazo primero.

El toro se defendía y tenía facultades; pero ¡don Luis! no hubo motivo para pasar con tanta precaución ni para entrar á matar con tanto terreno de por medio.

En la brega, con todos los fuegos apagados.

Dirigiendo, sólo tuvo energía con los picadores, haciéndoles guardar turno para entrar en suerte.

En cambio los peones capotearon sin orden ni concierto, y, lo que es aún peor, sin llegar con la tela al hocico, y sin embargo, no hubo quien impidiera aquel barullo.

Bombita.—No hay para qué consignar que el toro segundo llegó á la muerte con las mismas tendencias de todos los demás, esto es, buscando la defensa en las tablas; pero si debemos decir que no acertamos á entender por qué el empeño de Bombita en intentar sacar el bicho á los tercios para torearle allí á su sabor, cuando debía tener ya olvidado que á los toros de la tierra que toman el hilo de las tablas, en las tablas hay que torearlos y en las tablas deben morir.

Hiriendo quedó bien, quedando mejor señalado el pinchazo que la estocada final; pero en ambas suertes entró con valentía y desde buen terreno.

Por la misma causa que en el toro anterior, estuvo pesadísimo en el quinto, dando lugar á que el presidente le enviara dos avisos.

Y todo ello sin motivo que lo justificara, porque á los toros huídos se los despacha con estocadas de recurso cuando no admiten la lucha frente á

frente, ó se los hiere esperando su paso por el hilo de las tablas.

Todo lo que hizo, tanto con la muleta como estoqueando, reveló los buenos deseos del matador por levantar el decaído espíritu de los espectadores, pero sólo consiguió que mucha parte del público abandonara las localidades, no pudiendo resistir la monotonía con que se desarrollaba el espectáculo.

Bregando hizo algo más que sus compañeros, pero sin sobresalir mucho.

Algabeno.—Realmente, la novedad que ofrecía la corrida de ayer era la presentación de este matador, que con la categoría de espada de alternativa sólo se le había visto trabajar en la corrida del doctorado.

Ya entonces, y aun antes, cuando trabajó en las novilladas del estío, hicimos notar que la especialidad de este lidiador era la colocación que tomaba en el acto de estoquear.

Y esto mismo tendríamos que decir hoy, si fuéramos á desmenuzar toda su labor en la corrida de ayer.

En el primer toro suyo, al que pasó siempre con la derecha, no logró detenerlo en su viaje por las tablas, por el poco castigo que aquellos muletazos tenían para un toro que sólo buscaba la huída.

En la estocada entró bien y el éxito fué completo; pero hay que bajar algo más la mano izquierda para evitar desgarres en la taleguilla, que con la mayor facilidad pueden llegar á la piel.

En el sexto, que llegó á sus manos cuando la noche comenzaba á extender su negro manto, pudimos apreciar poco, y en conjunto no nos satisfizo la pelea.

En casos análogos, los matadores deben herir intentando aprovechar la primera ocasión.

En la brega tiene que aplicarse mucho este matador, pues ayer le vimos bastante descompuesto en los quites.

De los picadores, han señalado bien Carriles y Cigarrón; y castigando, Cantares y Chato.

En banderillas, sólo se puso un buen par: el de Moyano en el toro segundo.

Los servicios, aceptables.

La entrada, un lleno completo.

La temperatura, muy desapacible y fría en extremo.

La presidencia, casi acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

SIEMPRE EN NUESTRO PUESTO

Vienesiendo costumbre en la prensa profesional, al comenzar las temporadas taurinas, repetir á sus lectores una especie de credo, en el que recuerdan sus propósitos de imparcialidad y el camino que han de seguir en todos los asuntos.

EL TOREO se cree de ello dispensado, por ser bien conocida su línea de conducta en los veintitrés años que lleva de publicación.

Pero si de esto se cree eximido, no así en lo que respecta á emitir su opinión sobre el cartel de abono presentado por la empresa de nuestro circo.

Descartado de él un elemento de gran importancia, de los de más valía, por causas que no son del caso repetir, y que son bien conocidas del público, nacidas á raíz de la fiesta organizada por la Asociación de la Cruz Roja, la empresa tenía que buscar entre los elementos que quedaban los que mejor pudieran llenar los deseos de la afición.

Mazzantini, por su nombre, para dar carácter al cartel; Reverte, á quien el público deseaba ver en esta plaza; Bombita, por sus buenas y excelentes faenas en la segunda temporada del año anterior, y Algabeno y Villita, por su campaña en el verano anterior, produciendo buenos resultados en la caja de la empresa, eran los elementos que debía aprovechar en primer término, y así lo hizo.

Dentro, pues, de las circunstancias y de los tiempos que alcanzamos, el cartel nos satisface, porque llena las condiciones que debe reunir.

La seriedad contrastando con la alegría de la gente joven, ávida de palmas y renombre.

Y nos satisfará mucho más, si los demás

matadores que han de desfilar por nuestro circo, en las salidas y demás peripecias que pudieran surgir, no desmerecen de los citados, que los hay entre todos los demás.



Indicador taurino.

Corridas que se celebrarán durante el corriente mes de Abril.

Día 6.—Madrid: toros de Veragua.—Espadas: Mazzantini, Bombita y Algabeno.

Día 12.—Sevilla: seis toros de D. Joaquín Pérez de la Concha.—Espadas: Guerrita, Reverte y Algabeno.—Madrid: toros de D. Eduardo Ibarra.—Espadas: Mazzantini, Bombita y Villita.

Día 18.—Sevilla: reses de D.^a Celsa Fontfrede.—Matadores: Guerrita, Reverte y Algabeno.

Día 19.—Madrid: toros sin designar.—Espadas: Mazzantini, Bombita y Algabeno.—Sevilla: cornúpetos de Muruve.—Matadores: Guerrita, Reverte y Fuentes.

Día 20.—Sevilla: bichos de Miura.—Espadas: los mismos.

Día 26.—Madrid: toros sin designar.—Espadas: Mazzantini, Reverte y Bombita.—Barcelona: reses de Saltillo.—Matadores: Gallo y Guerrita.—Sevilla: bichos de López Aparicio.—Cuadrillas de Faico y Minuto.—Valencia: cornúpetos de Udaeta.—Espadas: Fabril y Algabeno.

Día 29.—Jerez de la Frontera: toros de Adalid.—Espadas: Reverte y Fuentes.

Madrid.—Esta tarde tendrá lugar la primera corrida de abono, lidiándose seis toros de la ganadería del señor duque de Veragua, por las cuadrillas de Mazzantini, Bombita y Algabeno. La fiesta dará principio á las cuatro.

La Tauromaquia de Guerrita.—El conocido é incansable editor madrileño Sr. Núñez Samper ha puesto ya en circulación el primer cuaderno de *La Tauromaquia*, obra notablemente escrita por los conocidos aficionados Sres. Vázquez, Gandullo y López de Saá, bajo la dirección técnica del célebre maestro cordobés Rafael Guerra (Guerrita).

A juzgar por el cuaderno que tenemos á la vista, la obra promete ser una de las mejores que hasta ahora han visto la luz, no sólo por su texto, sino por el sinnúmero de fotografías que la ilustran para hacer más fácil la explicación de cómo se ejecutan las suertes todas del arte de torear.

Esto aparte de que la edición está hecha con buena impresión y magnífico papel, y que su coste, un real cada cuaderno, nos parece excesivamente económico.

Reglamento.—Es muy probable que antes de terminar la primera temporada taurina del corriente año, tengamos un nuevo reglamento para la plaza de la corte, acomodado á las exigencias de la época, y en el que estarán bien deslindados los deberes y obligaciones de cuantos intervienen en el espectáculo taurino.

Matrimonio.—Lo han contraído recientemente en Sevilla la señorita Esperanza Fuertes y el matador de toros Antonio Fuentes.

México.—En la plaza de Bucarelli se celebran en este mes las siguientes corridas de toros, últimas de la temporada.

Día 5.—Seis toros de Barbabosa.—Espadas: Boto, Colorín y Potoco, al que se dará la alternativa.

Día 12.—Tres toros del Cazadero y tres de Tepeyahualco.—Matadores, en competencia: Ecijano, Quinto y Boto.

Día 19.—Seis toros de Parangueo.—El espada que mejor quede en la corrida del 12 y Cheché.

Día 26.—Última de la temporada: ocho toros de Atenco, Parangueo, Cazadero y Piedras Negras.—Matadores: Quinto, Boto, Colorín y Caballero.

Corridas.—Para ayer estaban anunciadas corridas de toros en Sevilla, Granada, Lisboa, y San Fernando, y de novillos en Zaragoza, Murcia, Salamanca, Valladolid, Escorial y Morón.

Los matadores que actuarían en las primeras eran Guerrita, Reverte, Villita, Minuto, Faico, Fuentes y Bonarillo, con toros de Barrionuevo, Torres Cortina, Infante da Cámara y Muruve.

Zaragoza.—Ayer se jugó en esta capital una novillada de los herederos de D. Vicente Martínez. En la misma capital aragonesa, y para las fiestas del Pilar, se lidiará ganado de Carriquiri, Jorge Díaz, Patilla y de otra vacada de la tierra, probablemente de los herederos de D. Vicente Martínez

Tienta.—En la de las reses de la ganadería de los herederos de D. Vicente Martínez, verificada el día 30 de Marzo último en la dehesa de *Los Linarejos*, propiedad de los indicados señores, se retentaron primeramente 8 becerros de tres años que se destinaban para padrear. El resultado fué señalar 2 como superiores, 3 como muy buenos y 2 como regulares. El último fué desechado y castrado, y oficiará de manso en el porvenir. Después se tentaron 33 becerretes de dos años, mereciendo calificación de superiores 7, la de buenos 22 y la de malos 4 solamente.

Ejerció el oficio de tentador el Chano, y de peones auxiliares Taravilla y Guitarra, bajo la dirección del bravo exmatador de toros Salvador Sanchez (Frasculo).

Asistieron muchos aficionados de esta capital y del cercano pueblo de Colmenar, recordando, entre otros, á D. Antonio Esteban, Sr. Sáinz, D. Rodolfo Martín, D. Luis Gandullo, D. José Torres, hijos de Aleas y D. José Vázquez.

Los invitados fueron espléndidamente obsequiados, saliendo muy satisfechos, tanto del resultado de la tienta como de la amabilidad y atenciones que merecieron de los Sres. D. Juan Pablo Fernández y D. Luis Gutiérrez, actuales dueños de la expresada ganadería.

Segunda edición.—Hemos recibido el prospecto de la segunda edición del *Diccionario taurómico* de nuestro distinguido y estimado amigo D. José Sánchez de Neira, cuya publicación comenzará en breve, por cuadernos de 48 páginas, al precio de una peseta.

La nueva edición, corregida y aumentada considerablemente por su autor, estamos seguros que ha de obtener tan buen éxito como la primera.

Francia.—No intimidan á nuestros vecinos franceses las constantes órdenes que dictan sus autoridades prohibiendo las corridas de toros. Ayer se inauguraban dos nuevas plazas, una en Perpignan y otra en Narbonne, y para ayer mismo había anunciadas corridas en Nîmes, Arlés, Beaumont, Tarascón, Lunel, Marsella, Béziers, Burdeos, Tarbes y otras varias ciudades.

La plaza de Arlés ha sido subarrendada, para las fiestas de Pascua, por nuestro corresponsal en Nîmes y compañero en la prensa, Mr. Millaud, director de *El Toreo Franco-español*.

Telegramas.—De algunas de las corridas celebradas ayer hemos recibido los siguientes:

Murcia, 5.—(7,20 n.)

Toros de Gutiérrez, mansos. Caballos, 1. Mancheguito y Parrao, cumplieron.

Zaragoza, 5.—(7,20 n.)

Toros Martínez, cumplieron. Caballos, 12. Gaviro, bien y muy aplaudido, sufrió en el último un puntazo en la mano izquierda. Carrillo, bien, resultó con un puntazo en un muslo. El viento dificultaba mucho el manejo de capotes y muleta.

Lisboa, 5.—(7,50 n.)

Toros Infante da Cámara, buenos. Villita quedó bien, cambió cuatro veces. Rojas, volteado sin consecuencias.

Valladolid, 5 (8,20 n.).

Novillos, Eloy Clairac, cumplieron. Caballos, 6. Los matadores quedaron por este orden: Pepe-Hillo, Guerrerito y Murcia.

Toledo, 5 (7,20).

Becerro, mansos. Lolita y Angela, muy bien toreando y bien matando; fueron muy aplaudidas.

Las empresas que deseen contratar al espada

Angel García Padilla

pueden dirigirse á su apoderado D. Pedro Ibáñez, Olivar, 52.—Madrid.

Las empresas que deseen contratar al espada

Juan Ruiz (Lagartija)

pueden dirigirse á su apoderado D. Cecilio Isasi, calle de Barcelona, núm. 10, Madrid.

GRAN CUADRILLA DE SEÑORITAS TORERAS

Matadoras: LOLITA y ANGELA

Auxiliar: EL MELLAITO

Las empresas que quieran contratar á tan original y aplaudida cuadrilla, que obtuvo grandes éxitos en Madrid y Sevilla, pueden dirigirse á su Director-Representante, D. MARIANO ARMENGOL, en la Administración de la plaza de toros de Barcelona.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO

Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.